

El Museo sale del Museo



Adriana
Oliver



Tania
Gallego



Rocío de
Iriarte

Talleres en el Yaci-
miento Paleontoló-
gico de Somosaguas
con el proyecto Paleo
en el barrio



Pese a estar amparado por la legislación, el acceso a la ciencia y la cultura no es igual para todas las personas. Colectivos en riesgo de exclusión social o aquellos que sufren alguna discapacidad, siguen encontrando muchas barreras para conocer y disfrutar del patrimonio cultural y natural. Por ello, en los últimos años, el MNCN ha trabajado para hacer accesibles sus espacios y colecciones para llegar así a un sector más amplio de la sociedad. Pero el compromiso va más allá y no solo trabajamos con quienes vienen al museo, sino que también vamos a buscar a quienes no tienen la posibilidad de llegar hasta nuestras salas.

Para acercar el conocimiento y comprensión de las ciencias naturales a un público diverso, el Museo ha creído necesario salir y llevar las actividades de divulgación científica a cárceles, aulas hospitalarias, residencias de mayores, centros de día o barrios con un nivel socioeconómico bajo.

Las personas mayores usuarias de residencias o centros de día son uno de los colectivos que encuentra más dificultades a la hora de acceder a la cultura, hecho que se puso especialmente de manifiesto durante y después de la pandemia. Sin embargo, el Museo ha seguido manteniendo su compromiso desplazándose a estos centros y realizando actividades para que los mayores sigan disfrutando de nuestro patrimonio cultural al mismo tiempo que se fomenta el envejecimiento activo y su autonomía personal. Entre los materiales que hemos desarrollado se encuentran el juego de cartas *memory*, en el que los usuarios tienen que emparejar diferentes animales, y un bingo musical para evocar recuerdos a través de la música.

El Museo cuenta también con talleres específicos para las niñas y los niños que permanecen



Personas con enfermedades neurodegenerativas realizando un taller en el MNCN / José María Cazcarra





Realización de una actividad divulgativa familiar en el Centro Sociocultural Marconi. Autor: *Paleo en el barrio*.

hospitalizados. Estas actividades permiten acercar la ciencia, las investigaciones científicas y las colecciones a las aulas hospitalarias, creando espacios de aprendizaje en los que se comparten experiencias y emociones. Siempre con rigor, pero aderezado con mucha diversión, explicamos a los más pequeños, entre otras cosas, las diferencias entre vertebrados e invertebrados a través de piezas reales de las colecciones didácticas. Así que búhos, tortugas, lagartos o peces payaso también abandonan por unas horas el Museo para explorar otros territorios como los hospitales.

Desde 2022, el MNCN también ha salido de sus salas para trasladarse a los centros penitenciarios. Esta reciente iniciativa se ha llevado a cabo en colaboración con la ONG *Solidarios* con el objetivo de acercar las ciencias naturales al Centro Penitenciario de Navalcarnero, en Madrid. Los talleres mensuales, de una hora y media de duración, fomentan que las personas privadas de libertad accedan al ocio al mismo tiempo que incrementan sus conocimientos científicos, lo que les permite aumentar su autoestima, seguir participando en los debates sociales y encontrar

“Las personas mayores son uno de los colectivos que encuentran más dificultades a la hora de acceder a la cultura, hecho que se puso especialmente de manifiesto durante y después de la pandemia”



menos barreras en su reinserción.

En este proyecto piloto ya han participado casi 200 personas y se han impartido talleres con temáticas diversas que abarcan desde el estudio de los fósiles, la conservación del medio ambiente, las colecciones científicas o la evolución.

El diseño de las actividades fue todo un reto porque no todos los recursos y materiales se pueden introducir en una cárcel y los niveles educativos de los participantes son muy dispares, incluyendo personas que no sabían leer ni escribir. Un desafío que nos impulsa a seguir trabajando con la ONG *Solidarios* en futuras ediciones para llegar a más cárceles.

Paleo en el Barrio: ciencia de proximidad

Nuestro proyecto más reciente *Paleo en el Barrio: ciencia de proximidad* acerca el patrimonio paleontológico a las vecinas y vecinos del distrito de Villaverde. Un barrio con una renta *per cápita* inferior a la media del resto del municipio de Ma-



Restos de elefantes primitivos hallados en dos barrios de Villaverde. Izquierda, elefante de Orcasitas (Imagen de Archivo del Museo de San Isidro). Derecha, elefante de TRANS-FESA (Sala de Paleontología del MNCN).

drid con colectivos que tienen mayores dificultades para acceder a la ciencia y a la cultura. De nuevo, abandonamos las salas expositivas y las aulas educativas para aterrizar en colegios públicos, centros socioculturales, bibliotecas municipales, espacios de igualdad y asociaciones vecinales.

Este distrito ha sido el centro de operaciones de *Paleo en el barrio*. Un proyecto que persigue en cada acción acercar la historia natural de especies que poblaron el vecindario hace miles de años. Y es que, igual que en otras zonas de Ma-

*“Estas actividades permiten
acercar la ciencia a hospitales
o cárceles, creando espacios
de aprendizaje en los que se
comparten experiencias y
emociones”*

drid, en Villaverde se han encontrado numerosos fósiles, la mayoría desenterrados por casualidad, bien durante una obra civil u obteniendo mate-

riales de construcción, asombrando a quienes los vieron por primera vez bajo sus pies y a quienes los contemplan hoy en las salas del MNCN.

Destacamos la ciencia de proximidad porque tratamos de que las piezas se trasladen, de una forma metafórica, a su lugar de origen para crear un nuevo punto de partida, un nuevo escenario desde donde conectar con la historia cultural y natural fomentando la participación del barrio en dicha historia. Queremos apelar a la emoción y el sentimiento de pertenencia de quienes viven



“En junio Paleo en el barrio cerrará su primera edición con varias jornadas de puertas abiertas en Villaverde y la puesta en marcha de la APP Paleo Go”

Detalle de la aplicación digital gratuita *Paleo Go*, edición Villaverde, para “desenterrar” fósiles de hace miles de años en los barrios de Villaverde.

Entre los hallazgos paleontológicos, el más destacado y mediático se dio en 1958 en las dependencias de la empresa ferroviaria TRANSFESA. Los operarios trataban de aplanar un talud cuando se toparon con un cráneo enorme y las patas delanteras de lo que parecía ser un gran esqueleto. Los restos, que despertaron la curiosidad de los vecinos y tuvieron gran repercusión en la **prensa de la época**, resultaron ser, según varios expertos como el Dr. Emiliano Aguirre, de una misma especie de elefante primitivo (*Palaeoloxodon -Elephas- antiquus*). Muy cerca, también se extrajo la cabeza de un uro (*Bos primigenius*), restos de un ciervo gigante (*Megaloceros matritensis*) y de caballos (*Equus caballus*). Gran parte de estas piezas siguen expuestas al público en varios museos de la ciudad, como el MNCN, el Museo de San Isidro (MSI) o el Museo Arqueológico Nacional (MAN).

En cuanto a los restos arqueológicos, los más relevantes son el espectacular mosaico y los diversos objetos decorativos encontrados en una villa romana en Villaverde Bajo.

A pesar de este magnífico patrimonio cultural, la mayor parte de la ciudadanía de Villaverde lo desconoce. El proyecto *Paleo en el barrio* pretende cambiar eso y para ello se ha enfocado en

o trabajan en el barrio y activar en ellas un motivo de orgullo.

En el caso de Villaverde, los restos de elefantes primitivos, ciervos gigantes, leones de las cavernas, lobos, jabalíes, caballos, gamos, rinocerontes, uros... y restos de industria lítica como puntas de flecha y lanza, vasijas, restos de cabañas... forman parte de su legado cultural y natural. La mayor parte de lo que se halló pertenece a distintas épocas dentro del Paleolítico, hace unos 350.000 años.

Desde que los primeros *sapiens* llegaron a esta zona, Villaverde fue transformándose en una pequeña ‘villa’ que destacó por su paisaje ‘verde’ a orillas del río Manzanares, aspecto que mantuvo

durante siglos a base de labores agrícolas con cultivos de cereales, legumbres y huertas. Entrado el siglo XX, se centralizaron en el municipio importantes áreas empresariales con numerosas fábricas como Standard Eléctrica, la factoría Barreiros, Boetticher o Thyssen Krupp entre otras, generando miles de puestos de trabajo a emigrantes llegados de zonas rurales de otras comunidades autónomas. En poco tiempo, fue el área más industrial de la capital lo que propició su anexión como distrito en 1954. Su proximidad al centro, el uso de las vías del ferrocarril Extremadura-Madrid y la cantidad de recursos como materiales de construcción incrementó la necesidad de remover terrenos. Así se descubrieron más de 10.000 piezas entre restos paleontológicos y arqueológicos.

“El MNCN ha salido de sus salas para llevar las actividades de divulgación científica a cárceles, aulas hospitalarias, residencias de mayores, centros de día o barrios como Villaverde”

tres públicos objetivos para desarrollar sus acciones divulgativas. El primero de ellos han sido los centros escolares. Dos centros públicos del barrio, en concreto el alumnado de 5º de Educación Primaria del CEIP Juan de la Cierva y el CEIP Los Rosales, han colaborado activamente durante todo el curso, ya que el proyecto ha podido integrarse en las competencias de su currículo escolar y establecer un trabajo coordinado entre los equipos docentes y el equipo técnico. En total, 150 estudiantes han participado activamente en talleres visitando el MNCN y el yacimiento paleontológico de Somosaguas. Con creativos trabajos de investigación sobre los fósiles de su barrio, han contribuido a la difusión y el desarrollo de una ciencia transmitida de boca a boca llegando a más de 500 alumnos y alumnas.

El segundo público objetivo han sido los ciudadanos usuarios de los centros socioculturales del distrito, para los que se han diseñado actividades

Reconstrucciones del ambiente y la fauna de Villaverde hace unos 350.000 años. Ilustraciones de Óscar Sanisidro creadas para el proyecto *Paleo en el barrio*.



tanto familiares como de adultos. Por último, hemos trabajado con las asociaciones vecinales, protagonistas de la memoria y la reivindicación activa por las mejoras sociales y culturales del barrio. Con estos colectivos también se han realizado jornadas de divulgación y colaboraciones puntuales, como la grabación de un reportaje en el programa de RTVE ‘La Aventura del Saber’.

En este mes de junio, Paleo en el barrio cerrará su primera edición con varias jornadas de puertas abiertas en Villaverde y un evento en el MNCN con todas las instituciones que han colaborado en el proyecto a lo largo del año.

En todas estas jornadas, se presenta por primera vez la aplicación digital gratuita (APP) para dispositivos electrónicos *Paleo Go*. Una herramienta didáctica que permite recorrer el barrio de una forma diferente descubriendo sus fósiles, la biología de los animales que lo poblaron y el ambiente en el que vivieron. Además, la APP muestra extras relacionados con la historia y el patrimonio cultural del barrio. En este caso, para aprender y divertirse con ella hay que desplazarse hasta Villaverde.

Pero junio no será el punto final de Paleo en el barrio ya que la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT) ha apoyado la continuidad del proyecto. Para el próximo curso hay muchas novedades, como la colaboración directa con el Museo de San Isidro y la Universidad de Vigo o la ampliación de otra ruta de ‘Paleo Go’ en Villaverde para conocer al ‘elefante de Orcasitas’. Además, daremos un salto hasta el distrito de San Blas-Cajaleja, donde iniciaremos una nueva edición ■

